Mondragón Velázquez, Rafael. *El largo instante del incendio. Ensayo biográfico sobre José Vasconcelos*. México: El Colegio Nacional, 2023.

Karen Lizzetta Luna Palencia

DIE Cinvestav/ Universidad La Salle

Orcid: 0009-0004-0015-180X

*El largo instante del incendio. Ensayo biográfico sobre José Vasconcelos* apareció en octubre de 2023, como parte de la colección “Biografías”, que tiene por objeto difundir la vida y obra de aquellos que han formado parte de El Colegio Nacional. Hasta el momento han sido publicados los relatos de vida de Mariano Azuela, Manuel Sandoval Vallarta, Ezequiel A. Chávez, Alfonso Reyes, y éste dedicado a José Vasconcelos.

El autor pretende no hacer un escrito académico, “[…] sino un ensayo dirigido a la gente joven, sobre todo provincianos que desean con afán heroico: que hacen viajes para conquistar la libertad en ciudades más grandes o se quedan en los lugares en que nacieron y luchan por construir pequeños espacios de dignidad”.[[1]](#footnote-1) La escritura de biografías está ligada con la vida de los autores y, en este caso, Rafael Mondragón se identifica con esos jóvenes que llegan a la capital esperanzados. Por otra parte, pretende ubicar a José Vasconcelos en la cultura de la izquierda en México.

El ensayo biográfico tiene como hilo conductor esos grandes momentos de lucidez que convierten a Vasconcelos en un intelectual que sigue despertando interés, a pesar de sus momentos de sombra. Mondragón imagina la vida del mexicano de la siguiente manera:

Sus gestos me recuerdan a los de un niño que destruye los juguetes con los que jugó a lo largo de toda su infancia: una labor meticulosa, oscuramente emocionada. Hay hombres —decía Borges, en su “Biografía de Tadeo Isidoro Cruz”— cuya vida pueda explicarse a partir de un momento fundamental: el momento en que se encuentran con su destino. Su vida se compone de un gesto que le da sentido al todo y enlaza el pasado con el porvenir. Pero quizá Borges debió añadir que también existen personas que nacen a ciegas para sí mismas. Su vida consiste de largos momentos ensombrecidos que se interrumpen por breves relámpagos de lucidez. Vive atormentado por el recuerdo de esos breves relámpagos —algunos pocos años en que supieron quiénes eran—, y el enigma de lo que entonces vivieron vuelve amargo su peregrinar en las sombras”.[[2]](#footnote-2)

Esos breves relámpagos son como destellos en los que presenta a un Vasconcelos que fue encontrando su propia lucidez, pero que terminó consumido y apagado en la sombra. Mondragón encuentra que uno de los aspectos más importantes de las biografías humanas está en entender cómo se lidia con el fracaso, y cómo nuestra visión del mundo, nuestros proyectos y nuestra propia biografía pueden ser modificados y quedar implicados en él.

El autor encuentra cuatro momentos, cuatro periodos de la vida de Vasconcelos que resultan determinantes para entender su biografía. En “La música del mundo”, el primero de los episodios, habla brevemente de sus primeros años de formación: de la escuela texana en Eagle Pass, de su paso por la Escuela Nacional Preparatoria y por la Escuela Nacional de Jurisprudencia, en donde tiene la oportunidad de convivir con jóvenes inquietos que como él quieren incidir en la historia de México. La influencia de José Enrique Rodó marca a las juventudes latinoamericanas, ya que les asigna el papel de agentes en una Latinoamérica que necesitaba la transformación y cambio. *Ariel*, publicado en 1900, rindió sus frutos y México no sería la excepción. Fue así que jóvenes como José Vasconcelos, Antonio Caso, Alfonso Reyes, y uno más proveniente de República Dominicana, Pedro Henríquez Ureña, se encuentran para primero formar la Sociedad de Conferencias y posteriormente el Ateneo de la Juventud, rodeados de lecturas de Schopenhauer, Nietzsche, Platón, Kant y las traducciones de los clásicos de la filosofía oriental de Max Müller. Dentro de este momento de lucidez también interviene en el relato su adhesión a las filas maderistas, su participación como editor en *El Antirreeleccionista*, la muerte de Madero, sus breves exilios por los Estados Unidos, su participación en la Convención de Aguascalientes y finalmente el primero de los largos exilios del mexicano, en donde escribe la primera edición de su Pitágoras. Este primer episodio parece presentar a un Vasconcelos que apenas iba encontrando lucidez.

Un aspecto importante dentro de la narrativa de Mondragón es la necesidad de recuperar el papel y la fuerza que han tenido las mujeres en la vida del mexicano. El escrito rescata personajes femeninos como elementos imprescindibles de la vida del oaxaqueño, lo que da aspectos de originalidad a este ensayo biográfico. Es así como en este primer capítulo aparece Elena Arizmendi, nieta del general liberal Ignacio Mejía, adversario político de Porfirio Díaz; y también una estudiante de enfermería en San Antonio, Texas, que regresa a su país durante el periodo de la Revolución mexicana para formar la Cruz Blanca.

El segundo episodio “Un día como mil años” narra desde la conformación de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en 1921 hasta su renuncia en 1924. Es el periodo más luminoso dentro de la biografía de Vasconcelos: “un momento de luz que iluminaba la oscuridad de los años anteriores y los años por venir”.[[3]](#footnote-3) En este capítulo presenta sus grandes discursos alrededor de la SEP, la campaña de alfabetización, el proyecto de la Colección de los clásicos verdes, la conformación de las bibliotecas, la revista *El Maestro*, la división de la SEP en tres departamentos, el muralismo mexicano; y a Gabriela Mistral, la mujer que lo acompaña en algunos de los años más gloriosos del mexicano, en dónde se compromete con su tarea más grande: la educación.

En el tercer capítulo, “La belleza de un fracaso”, Mondragón se centra en el periodo de la campaña del 1929, en el que presenta discursos muy abstractos, que le permiten moverse fácilmente del socialismo al liberalismo. Muchos estudiosos coinciden en que la derrota de 1929 marca la ruptura del Vasconcelos más luminoso, dando paso al más oscuro y amargo. En este punto es en donde cobran sentido las líneas con las que el autor empieza su ensayo: “Dentro de la literatura mexicana, José Vasconcelos es uno de los escritores que más duelen. En este libro quiero hablar de las razones de ese dolor. Demasiadas promesas, pero también fracasos”.[[4]](#footnote-4)

El cuarto y último capítulo “En el dédalo de la Memoria” anuncia ya a un José Vasconcelos cansado, en el ocaso. Con la derrota en la campaña presidencial experimenta el exilio más largo que pasa en París, España, Argentina y Estados Unidos, donde redacta sus memorias en el momento más amargo de su vida. En este último instante sobresale cómo el autor contextualiza la polémica participación del intelectual mexicano en la revista nazi *Timón* a su regresoa un México no ajeno al nazismo. Es el retrato de un Vasconcelos que pierde esos momentos de lucidez y queda atrapado en la sombra.

*El uso de las fuentes*

Existen momentos de la vida y obra de José Vasconcelos que han sido estudiados por investigadores en la materia, y de ahí que hayan surgido obras que forman parte ya del canon entre cualquier estudiante o especialista en el tema. La etapa de formación y su pertenencia al Ateneo de la Juventud han sido investigadas por Susana Quintanilla y Álvaro Matute; su gestión al frente de la SEP, por Claude Fell; mientras que John Skirius documentó la campaña de 1929 por la presidencia de la República. Además de recurrir a las fuentes más relevantes, incluye estudios hechos por investigadores jóvenes que han trabajado períodos específicos. Sobresale el caso de Carla Ulloa y su reciente trabajo sobre Gabriela Mistral. Asimismo, se apoya en las biografías de Gabriela Cano sobre Elena Arizmendi; de Fabienne Bradu sobre Antonieta Rivas Mercado; y el trabajo María Teresa Gómez Mont sobre Manuel Gómez Morín.

El autor recurre a fuentes primarias, como *La teoría dinámica del Derecho*, los discursos en la SEP, artículos publicados en *La Antorcha* sobre todo de la segunda época, diversos discursos, conferencias, artículos; libros como *Pitágoras. Una teoría del ritmo*, *De Robinson a Odiseo. Pedagogía estructurativa*, artículos de la revista *Timón*, entre otros. Por el contrario, intenta basarse muy poco en las memorias, porque en el periodo en el que fueron escritas, como ya se ha dicho, se dedica a destruir y a criticar todo aquello que más amó, incluso su intención de ser aquel hombre que podría guiar el destino de México y de Latinoamérica a ser la heredera de la cultura universal.

Muy útil es para el lector el último apartado: “La navegación de Vasconcelos”, en donde presenta un mapa de autores y obras imprescindibles para cualquiera en el estudio de la vida y obra de José Vasconcelos.

*Redes intelectuales*

José Vasconcelos a lo largo de su vida fue tejiendo redes intelectuales. Desde su periodo de formación en la Escuela Nacional de Jurisprudencia, conoce, trabaja y se relaciona con otros jóvenes de su misma generación con los que forma redes horizontales, como Antonio Caso, Alfonso Reyes y Henríquez Ureña.

En el segundo instante estudiado por el autor, el de la fundación de la Secretaría de Educación Pública, conforma redes intelectuales verticales, es decir, de maestro-discípulo, lo que le permite aglutinar a jóvenes de varias filiaciones políticas, y que años más tarde se consolidarán como representantes de la cultura y la política en México. Algunos ejemplos que aparecen en el libro son: Manuel Gómez Morín, Salvador Novo, Jaime Torres Bodet, Carlos Pellicer, Daniel Cosío Villegas, Eduardo Villaseñor y Samuel Ramos.

En el periodo de la campaña presidencial, el autor establece las redes que sustentan la campaña presidencial de José Vasconcelos, integrada nuevamente por jóvenes, como Mauricio Magdaleno, Juan Bustillo Oro, Andrés Henestrosa, Salvador Azuela y otros no tanto como Abraham Arellano y Antonieta Rivas Mercado.

El periodo más ensombrecido de la vida de Vasconcelos, ese cuarto instante, lo vivirá con Alfonso Taracena como interlocutor, quien años más tarde publicará algunos libros que se relacionan con las experiencias vividas con el intelectual mexicano en el periodo más triste de su vida.

*A modo de conclusión*

El 1º de marzo de este año, Rafael Mondragón presentó su ensayo en la Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería, que tuvo como invitados a Daniel Goldin, a Sergio Ugalde y a Susana Quintanilla. En ese evento, la investigadora mencionó, parafraseándola, que cada generación tiene el derecho de interpretar a sus clásicos. Después de leer el libro me surgieron dos preguntas que quisiera compartir con el lector: ¿Podría este ensayo, que incorpora a las mujeres como elementos axiales en la vida del biografiado, haber sido pensado y escrito en otro tiempo? ¿Será este libro, escrito por una nueva generación de investigadores y dirigido a una nueva generación de lectores, el que vaya marcando el rumbo hacia nuevas interpretaciones y narrativas sobre la vida del intelectual mexicano?

Bibliografía

Mondragón Velázquez, Rafael. *El largo instante del incendio. Ensayo biográfico sobre José*

*Vasconcelos*. México: El Colegio Nacional, 2023.

1. Rafael Mondragón Velázquez, *El largo instante del incendio. Ensayo biográfico sobre José Vasconcelos* (México: El Colegio Nacional, 2023), 16. [↑](#footnote-ref-1)
2. *Ibid*., 313. [↑](#footnote-ref-2)
3. *Ibid*., 90. [↑](#footnote-ref-3)
4. *Ibid*., 15. [↑](#footnote-ref-4)